

1 foja 22

2 derramada de las manos de los Mexicanos, y sangre de nuestros  
3 padres, mujeres, hermanos, hijos, y niños inocentes? Que pues ellos pre  
4 tenden, también vendrá por ellos el águila, y el tigre tan dañados, y  
5 cuando esto vieron los de Cuyuacan por nosotros ¿Cómo no vinieron a  
6 nuestra defensa y favor? ¿Y ahora ellos lo pretenden? Bien pueden ellos  
7 ahora Maxtlaton y los suyos hacer en ello lo que más les convenga, que ya  
8 nosotros de guerra contra Mexicanos no lo hemos de hacer, ni entender  
9 en ello, bástanos estar sujetos a los Mexicanos: con esta resolución os  
10 volved, y mirad que acá no volváis con más respuesta tocante a esta gue  
11 rra, y volveos luego. Vuelto así con este resolutivo mando, y respuesta, con  
12 la misma embajada fue a los de Cuyuacan y a su rey Maxtlaton;  
13 oído por ellos respondieron: sea mucho en norabuena hermanos Tecpa  
14 necas de Cuyuacan, señores, sea esta nuestra manera, cerremos las salidas,  
15 y entradas de los Mexicanos, que no les consintamos llegar a nosotros,  
16 y pongamos guardas en todas partes, y en la más principal pongamos fuer  
17 zas, y así pusieron fuerzas en la parte que llaman Tlactonco, y en  
18 Tlenamacoyan, y en Temalacatlán.

19 Y así desde algunos días iban las mujeres de los Mexicanos  
20 cargadas con pescado y ranas, Ytzcahuitle, y tecuilitlatl axayacatl ex  
21 olin, y patos para vender en Cuyuacan, y las guardas que allí esta  
22 ban, vistolas, tomaron todo aquello que llevaban a vender a Cuyuacan.  
23 Por las indias este agravio y fuerza de les haber quitado forçiblemente  
24 lo que llevaban a vender, se volvieron a Tenuchtitlan llorosas, y quejo  
25 sas, no embargante esta vez, sino otras muchas veces a otras mujeres  
26 de los Mexicanos. Sabido por los Mexicanos Principales el agravio